

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de  
violencia. Municipios de Bucaramanga y Socorro.**

Elizabeth Sánchez Rojas

Liceth Teresa García Riaño

Luz Marina Castro Cubides

Marisol Esparza Carreño

Viveya Alejandra Acelas Montero

Tutora

Claudia Leticia Escobar Cáceres

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

El análisis de los relatos asociados al caso “Nos venimos a llevar a tus hijos” y al documental Bojayá: entre fuegos cruzados revela la profundidad del impacto psicosocial causado por la violencia armada en Colombia. En los testimonios aparecen experiencias de desarraigo forzado, ruptura de la vida cotidiana y pérdida del territorio, donde la amenaza contra los hijos se convierte en el detonante principal para la huida, el desplazamiento y la fragmentación del núcleo familiar. La violencia irrumpe como una fuerza omnipresente que desorganiza la historia personal y colectiva, y expone a las familias a una pérdida continua: del hogar, de los afectos, de la seguridad y, en muchos casos, de la vida misma. En el caso de Bojayá, la masacre del 2 de mayo de 2002 marcó profundamente la identidad comunitaria. La explosión de la pipeta bomba dentro de la iglesia dejó cicatrices físicas, emocionales y espirituales que aún persisten. Los emergentes psicosociales —duelo, miedo, orfandad, fractura del tejido social y empobrecimiento— reflejan la complejidad del sufrimiento vivido. A pesar de ello, los relatos muestran patrones de resistencia: la solidaridad, la reconstrucción cotidiana, la espiritualidad, la decisión de preservar la memoria como acto de dignidad. Ambos casos evidencian que las narrativas no cierran del todo; permanecen abiertas porque la violencia deja heridas que no siempre encuentran respuestas. Sin embargo, también revelan la capacidad de las comunidades para rehacerse, narrar su historia y encontrar nuevas formas de pertenencia. La memoria, el acompañamiento psicosocial y la reconstrucción colectiva.

**Palabras clave:** Violencia armada, Desarraigo, Bojayá, Desplazamiento forzado, Emergentes psicosociales, Memoria colectiva, Resiliencia, Familia, Narrativa, Duelo.

### **Abstract**

This analysis explores personal narratives from the case “We Came to Take Your Children” and the documentary *Bojayá: Between Crossfire*, highlighting the profound psychosocial impact of armed violence in Colombia. Testimonies reveal forced uprooting, disruption of daily life, and territorial loss, with threats against children acting as the main catalyst for displacement and family fragmentation. Violence emerges as an overwhelming force that reshapes personal and collective histories, generating continuous losses of home, safety, and emotional bonds. The Bojayá massacre of May 2, 2002, deeply affected community identity, leaving lasting emotional, social, and spiritual wounds. Psychosocial effects—such as grief, persistent fear, orphanhood, social rupture, and economic deterioration—reflect the complexity of the suffering endured. Despite this, the narratives also show resilience through solidarity, cultural practices, spirituality, and collective memory. Both cases demonstrate that the stories remain open, as violence produces unresolved questions and enduring pain. Yet, they also reveal the capacity of communities to rebuild and find meaning. Memory work, psychosocial support, and collective reconstruction become essential pathways for transforming trauma into resilience and hope.

**Keywords:** Armed violence, Forced displacement, Bojayá, Psychosocial impact, Collective memory, Resilience, Family, Narrative, Trauma.

## Tabla de Contenido

Análisis de Relato Nos venimos a llevar a tus hijos .....	7
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	9
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Bojayá: entre fuegos cruzados ....	12
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	15
Conclusiones.....	21
Referencias Bibliográficas.....	22

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Formulación de las preguntas según el tipo de pregunta.</i> .....	9
---	---

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Experiencias Constructivas</i> .....	24
---	----

### **Análisis de Relato Nos venimos a llevar a tus hijos**

En el caso "nos venimos a llevar a tus hijos" se puede evidenciar el desarraigo forzado y la ruptura de la vida cotidiana por la violencia, en donde cada voz lo cuenta desde su propia experiencia vital, pero que comparten un inicio similar con la evocación de un pasado que era relativamente estable, casi siempre vinculado a la tierra, la familia o el trabajo, para luego introducir un giro abrupto con la llegada de los actores armados como fuerza que desordena y fractura la historia personal.

En todos los casos aparece un elemento común, la amenaza contra los hijos o los nietos, lo cual convierte la violencia en algo íntimo, doméstico, que atraviesa el núcleo familiar, desde el relato, esta amenaza funciona como el detonante que los obliga a moverse, esconderse, huir o emprender búsquedas desesperadas, se vuelve entonces un recorrido de pérdida, pérdida del hogar, de los afectos, del cuerpo de los hijos, del sentido de seguridad.

Sin embargo, también hay un patrón narrativo de resistencia, la voz de cada persona muestra cómo, incluso en medio del trauma, emerge una capacidad para rehacer la vida, aunque sea con esfuerzos mínimos, cocinar, buscar un familiar, conseguir un trabajo, retomar estudios. Estas acciones funcionan como pequeños gestos de reconstrucción, pequeños actos que sostienen la esperanza en medio del caos.

Otro elemento transversal es la presencia de la guerra, que aparece como una fuerza devastadora, sin rostro claro, donde el ejército, los paramilitares y las guerrillas se convierten en agentes que reescriben la vida de los protagonistas sin darles opción. Esto crea una narrativa donde el individuo carece de control, y donde la historia se desarrolla en un campo de tensiones

que lo supera; esta pérdida de control es central en la forma en que los narradores entienden su propio destino.

Finalmente, los relatos no cierran del todo, quedan abiertos, pues hay búsquedas que aún no concluyen, cuerpos que no aparecen, preguntas que no se responden, esta inconclusión refleja precisamente la experiencia del desplazamiento y de la violencia en Colombia, una historia fragmentada que muchas veces no permite un cierre, sino apenas la continuidad de la sobrevivencia.

## Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

**Tabla 1**

*Formulación de las preguntas según el tipo de pregunta.*

<b>Tipo de pregunta</b>	<b>Pregunta planteada</b>	<b>Justificación desde el campo psicosocial</b>
<b>Circular</b>	Si pudiera observar cómo otras personas que han vivido historias similares interpretan su propia experiencia, ¿qué cree que ellas verían en común con la suya y qué diría eso sobre las maneras en que la violencia transforma a las familias?	Permite ampliar la mirada hacia un panorama colectivo, conectando su experiencia con la de otras víctimas sin reducirla.
	¿Qué significó para usted recibir el apoyo de su familia o enfrentar su ausencia, y cómo esas experiencias influyeron en sus decisiones posteriores?	Explora la influencia recíproca entre el protagonista y su entorno, destacando la calidad de las redes de apoyo y su impacto en la trayectoria vital.
	Cuando recuerda ese momento en que escuchó la frase "venimos a llevarnos a sus hijos" ¿cómo imagina que habría	Amplía la mirada hacia los otros significativos, sin culpabilizar, permitiendo comprender dinámicas

cambiado la historia si uno de los vecinos hubiese intervenido o reaccionado de otra manera?, ¿qué cree que eso habría significado para su familia?

### **Reflexiva**

Mirando hoy todo lo que ha vivido, ¿qué parte de su historia cree que todavía necesita ser contada o escuchada para que usted pueda sentirse más en paz con lo ocurrido?

¿Qué mensaje le gustaría transmitir a sus hijos y a su yo del pasado sobre la vulnerabilidad y la capacidad de seguir adelante, especialmente ante la incertidumbre y la pérdida?

Si pudiera poner en palabras aquello que su cuerpo aprendió de esa experiencia, sus silencios, sus alertas, sus miedos, ¿qué cree que le estaría diciendo hoy sobre lo que todavía necesita sanar?

### **Estratégica**

Pensando en la vida que está construyendo ahora, ¿qué pequeño paso cree que podría darse en las próximas semanas

colectivas, percepciones sociales y roles comunitarios en la vivencia de la violencia.

Permite identificar aquello que sigue pendiente en su narrativa, facilitando procesos de elaboración emocional y reparación simbólica.

Invita a la construcción de sentido, conectando duelo, resiliencia y proyección futura.

Invita a una autoexploración profunda, integrando lo emocional y lo corporal, facilita atribuir significado a su experiencia y reconocer necesidades actuales.

Permite identificar metas alcanzables, fomenta el sentido de dirección y empoderamiento, y evita la visión paralizante del futuro.

para acercarse a la tranquilidad o estabilidad que usted desea para su familia?

¿Qué tipo de apoyos institucionales o comunitarios considera que serían más útiles para prevenir la victimización de jóvenes y familias en contextos rurales, y cómo debería organizarse su acceso para que lleguen a tiempo?

Busca identificar intervenciones psicosociales efectivas y realistas, considerando redes y barreras, con un enfoque proactivo y ético.

¿Quién en su entorno considera que podría acompañar esa toma de decisiones difíciles, y cómo cree que ese acompañamiento podría facilitarle avanzar hacia el cambio que desea?

Permite identificar redes de apoyo significativas que pueden facilitar procesos de afrontamiento y cambio.

---

*Nota.* La tabla muestra las preguntas planteadas para el caso “Nos venimos a llevar a tus hijos”. *Fuente.* Autoría propia.

## **Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Bojayá: entre fuegos cruzados**

El caso de Bojayá no es solo un hecho registrado en la historia del conflicto armado colombiano. Es una herida abierta en la memoria del país y sobre todo en la vida de cientos de familias que vieron transformada su existencia en un instante. Para comprenderlo desde un enfoque humano y psicosocial, es necesario reconocer que detrás de cada número, cada fecha y cada informe hubo personas que amaban, soñaban, trabajaban y compartían su vida en comunidad.

Antes de la tragedia, Bojayá era un territorio donde la vida se tejía alrededor del río Atrato, un lugar donde el sonido del tambor, la pesca y las mingas fortalecían la unión entre vecinos. La comunidad afro e indígena encontraba allí sentido y pertenencia. Sin embargo, la presencia creciente de actores armados fue sembrando temor, silencios forzados y zozobra. Aun así, la gente seguía resistiendo desde lo cotidiano: cuidando a los hijos, cultivando, cantando y fortaleciendo los lazos entre vecinos. La vida seguía, aunque marcada por el riesgo.

El 2 de mayo de 2002 esa tensión acumulada estalló en la tragedia que hoy se conoce como la masacre de Bojayá. En medio del fuego cruzado, la comunidad buscó refugio en la iglesia, un espacio que históricamente representaba seguridad y protección. Allí se reunieron familias enteras esperando salvarse. Pero la explosión de una pipeta bomba cambió todo. Ese día, el dolor, la confusión, el miedo y la pérdida se consolidaron como una marca imborrable en la memoria colectiva.

Lo que siguió fue devastador: cuerpos difíciles de reconocer, familias fracturadas, búsquedas desesperadas, silencios profundos y un duelo imposible de procesar en medio del caos. Sin embargo, incluso en ese momento tan oscuro, la comunidad mostró una fuerza que revela la dignidad humana: se apoyaron entre sí, acompañaron a quienes lloraban, cuidaron a los heridos, realizaron entierros colectivos y se abrazaron para sostenerse mutuamente. Esa capacidad de unirse en el dolor es también un acto de resistencia.

Desde una mirada psicosocial, el caso de Bojayá permite comprender que el daño no fue solo físico o individual. Fue un daño que tocó las raíces de la vida comunitaria: se perdieron casas, costumbres, referentes, espacios de encuentro y formas de vida. El desplazamiento forzado obligó a muchas familias a dejar atrás su territorio, su historia y a sus muertos. Esto generó profundas rupturas identitarias:

¿Quién soy si no puedo vivir donde crecí?

¿Quién soy si perdí a mis seres queridos?

¿Cómo me reconstruyo cuando todo cambió sin que yo lo eligiera?

Aparecen así diversos emergentes psicosociales que atraviesan la experiencia:

Emocionales: duelo inmenso, miedo persistente, culpa por haber sobrevivido, dificultad para confiar en el futuro.

Familiares: cambios repentinos en los roles, cuidadores ausentes, niños en situación de orfandad.

Comunitarios: pérdida del territorio, quiebre del tejido social, ausencia de espacios seguros.

Económicos: destrucción de medios de vida, empobrecimiento repentino, dependencia de ayudas externas.

Identitarios: necesidad de reconstruirse, de narrar lo ocurrido para seguir viviendo y para encontrar nuevas formas de pertenencia.

Pero también emergen elementos profundamente humanos: la solidaridad, la espiritualidad, la decisión de contar la historia, los procesos de memoria y la resistencia cultural. La comunidad no se quedó solo en el dolor. Reclamó verdad, dignidad y acompañamiento, levantó un nuevo Bellavista, fortaleció sus prácticas culturales y construyó formas colectivas de sanar.

Analizar este caso de manera humana implica reconocer que Bojayá es una historia de sufrimiento, sí, pero también es una historia de valentía. Es la muestra de que, incluso después de una tragedia tan grande, las personas encuentran caminos para reconstruirse, volver a confiar y darle sentido a lo vivido. La memoria, la narración y el acompañamiento psicosocial permiten que el dolor se transforme en fuerza y que la comunidad siga caminando, honrando a quienes ya no están y cuidando a quienes permanecen.

Bojayá no es solo una masacre. Es un llamado a ver al otro como un ser humano que siente, sueña y lucha. Es un recordatorio de que la dignidad nunca se pierde, incluso en medio del horror y es sobre todo un testimonio de resistencia, humanidad y esperanza.

## **Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas**

Este informe aborda la experiencia recogida a partir de imágenes provenientes de diferentes territorios: San José de Suaita, Socorro (barrio La Cumbre), la Vereda Las Chapas y las comunas del municipio de Bucaramanga. Se ha observado que independientemente de los variados contextos culturales, sociales e históricos y de las disparidades geográficas de Colombia, los espacios analizados están significativamente influenciados por las realidades sociales asociadas a hechos violentos. Estas realidades se manifiestan en la interpretación sociopsicológica de las obras, que incorpora simbolismo y subjetividad (Suárez, 2021). Asimismo, se destaca que tanto el contexto como el territorio resultan fundamentales para la formación de una comunidad.

No se limitan a los espacios físicos donde se reúnen las personas, sino que abarcan el entorno cultural y las conexiones emocionales que dotan de significado a esos lugares. El territorio, en particular, encarna valores subjetivos y representaciones simbólicas, semejantes a la paleta de un artista para reflejar narrativas históricas, con símbolos y modos de expresión vinculados a experiencias históricas. Estas dimensiones influyen en la comprensión de la historia, configuran identidades y guían las interacciones entre las personas (Suárez, 2021).

La memoria histórica se concibe, entonces, como una narrativa dinámica que evoluciona con el tiempo, moldeada por influencias subjetivas y simbólicas. La comprensión de los hechos históricos cambia a medida que se interpretan a través de los valores y significados que se les atribuyen; y, a veces, los aspectos enfatizados al reflexionar sobre episodios específicos revelan 7 prioridades y significados más que una descripción fiel de la realidad histórica (Suárez, 2021). Del mismo modo, los métodos mediante los cuales se moldea la historia no buscan siempre

representar con precisión los acontecimientos pasados, sino reflejar creencias o deseos presentes, lo cual puede variar conforme a contextos sociopolíticos contemporáneos.

Estas dinámicas incluyen cambios en la literatura, condiciones económicas, tendencias demográficas, avances tecnológicos y creencias religiosas, y ejercen una influencia significativa en la transformación psicosocial al fortalecer identidades individuales y colectivas (Suárez, 2021). En consecuencia, es fundamental reconocer que los valores simbólicos funcionan como un instrumento poderoso de transformación psicosocial. Reconocer su influencia en la comprensión del pasado puede impulsar una narrativa histórica más equitativa e inclusiva, promoviendo la empatía y facilitando el diálogo entre las personas, incluyendo a quienes se oponen a ciertas interpretaciones, al reexaminar la historia desde una perspectiva de justicia social.

En este sentido, la fotografía narrativa emerge como una herramienta potente para que los individuos articulen hábitos y emociones, permitiendo la narración de historias tanto en formato visual como verbal. Es especialmente convincente porque empodera a las personas para comunicarse a través de imágenes, testimoniando sus vidas y el impacto de la violencia en sus comunidades. A través de la fotografía, se puede ilustrar cómo las personas han reafirmado el control sobre sus destinos y cómo su entorno ha moldeado identidades y afectos (Delgado, 2017). Asimismo, dicha metodología se alinea con el desarrollo sostenible al promover la conciencia de la interconexión entre sujetos y su contexto, con la finalidad de fortalecer la organización comunitaria, la preservación cultural y la cohesión social.

El compromiso con los lugares que se habitan resalta la relación con el medio ambiente, sirviendo como manifestación de experiencias subjetivas, donde las imágenes permiten expresar

perspectivas personales y colectivas y difundirlas a un público amplio (Delgado, 2017). Cada fotografía encapsula momentos históricos y, al mismo tiempo, comunica narrativas de vínculos familiares y sociales fracturados, abandono, dolor y desesperación; pero también subraya la resiliencia social que las comunidades han cultivado para enfrentar el sufrimiento.

En ese marco, las imágenes destacan la esperanza, las aspiraciones y la búsqueda de un futuro mejor, ilustrando cómo las comunidades honran a quienes formaron parte integral de su pasado al preservar la memoria colectiva (Cantera, 2009). La sistematización de experiencias aparece como un recurso para inducir cambios en las prácticas analizadas, al facilitar la reflexión crítica.

Este aspecto es particularmente relevante para los psicólogos, quienes pueden actuar como catalizadores en procesos de intervención psicosocial, ayudando a las personas a expresar emociones reprimidas, compartir narrativas y exigir derechos (Jara, 2010). En las imágenes narrativas producidas por los estudiantes, se evidencia una voz colectiva que, a veces, permanece oculta: la de los marginados y la angustia de quienes persisten en sus luchas, esforzándose por rejuvenecer sus vidas y establecer procesos de sanación para mitigar el dolor causado por la violencia (Jara, 2010).

En cuanto a la reparación del daño causado por el conflicto, es alentador observar el progreso de las comunidades en la recuperación y en el regreso a la normalidad. Existe una motivación compartida para la recuperación, que posibilita que su producción agrícola y su vida comunitaria florezcan nuevamente (Moos, 2005). Para lograr este tipo de transformación, es significativo fomentar vínculos sólidos entre los miembros de la comunidad y establecer un ambiente inclusivo que permita la participación de todos, sin discriminación; el avance del

desarrollo comunitario depende en gran medida de la organización social y de los eventos interactivos (Moos, 2005).

Adicionalmente, es importante que la terminología empleada no contribuya a la perpetuación de la violencia, sino que se base en las experiencias históricas de las personas afectadas, evitando la indiferencia y promoviendo medidas proactivas para apoyar la autonomía de las personas y facilitar su proceso de recuperación, que puede resultar transformador al reconocer la resiliencia de todas las partes involucradas. Las experiencias colectivas se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 3, 11 y 16, reflejando cómo las comunidades impactadas por la violencia han experimentado transformaciones sociales.

El ODS 3 cobra relevancia por la reconstrucción de entornos y la promoción de salud y bienestar; iniciativas como la educación y el arte han contribuido al fomento de la salud emocional de las personas afectadas por la guerra (PNUD, s.f).<sup>10</sup> El ODS 11 se relaciona con las vivencias de los participantes, ya que los entornos analizados ilustran trayectorias marcadas por el conflicto que han sido resignificadas como espacios de memoria histórica, promoviendo la organización y la cohesión comunitaria a través del activismo artístico y cultural.

El ODS 16, por su parte, se vincula con la encarnación de la justicia y la construcción de espacios que simbolizan resistencia (PNUD, s.f). En conjunto, estas experiencias se conectan con los ODS, dado que cada lugar ha sufrido violencia en diversas formas y con diferente intensidad, pero ha desarrollado disposiciones para mejorar la salud y el bienestar, construir ciudades y comunidades más sostenibles y avanzar hacia la equidad. Teniendo en cuenta lo señalado se concluye que la noción de foto voz aparece como un marco ético y epistemológico clave:

posiciona a las comunidades como protagonistas y reconoce su capacidad de agencia, revisión crítica de la realidad y construcción de significados.

Este marco no solo documenta, sino que invita a la participación, al reconocer derechos y a la co-construcción de respuestas que emergen desde las propias comunidades. Así, la investigación psicosocial se transforma en un proceso de acompañamiento y fortalecimiento, donde el método debe respetar y amplificar las voces de quienes viven la experiencia. La articulación entre violencia y subjetividad revela una dinámica compleja: la violencia deja huellas que se manifiestan en lo individual y en lo colectivo, pero los procesos de resiliencia, organización comunitaria y memoria cultural muestran que las comunidades no están condenadas a la pasividad. Al contrario, la continuidad de tradiciones, el fortalecimiento de 11 identidades y el vínculo con el territorio señalan una capacidad de regeneración y corresponsabilidad.

Este marco posibilita entender la psicología comunitaria no solo como estudio de síntomas o patologías, sino como conocimiento que facilita la construcción de significados compartidos y estrategias de afrontamiento sostenibles. El enfoque metodológico de dos fases una individual y otra colaborativa resalta la importancia de equilibrar la reflexión personal con el trabajo conjunto. Este diseño permite captar la diversidad de miradas, al tiempo que fortalece la cohesión grupal y la empatía entre participantes. En las experiencias descritas, en las diferentes comunidades. Se evidencia una convergencia: la fortaleza comunitaria se alimenta de la memoria, la tradición y la apertura al aprendizaje intergeneracional.

Estas dinámicas no solo sostienen la identidad local, sino que también fomentan una mirada crítica hacia el pasado que guía prácticas presentes y futuras. Finalmente, la belleza y el silencio de los paisajes, así como la esperanza de un nuevo comienzo, brindan un marco

simbólico para comprender el proceso de reparación y reconstrucción social. El símil del girasol que florece en verano simboliza la capacidad de las comunidades para salir adelante, transformando cenizas en oportunidades de crecimiento y fortalecimiento del vínculo con el territorio. En suma, este informe reflexivo y analítico propone una lectura humana y rigurosa de la experiencia: la psicología, cuando se fundamenta en la participación, la memoria y la dignidad de las personas, puede contribuir significativamente a entender y acompañar procesos de reconstrucción social y de construcción de identidades compartida.

## Conclusiones

Al analizar estos relatos, se comprende que la violencia no es solo un hecho histórico, sino una experiencia profundamente humana que deja huellas emocionales, familiares y comunitarias. Detrás de cada testimonio encontramos personas que tuvieron que abandonar su vida sin quererlo, perdiendo su hogar, su seguridad y parte de su historia. Como futuras profesionales esto nos recuerda que el dolor del conflicto armado no puede medirse solo en cifras; se siente en las voces, en los silencios y en las ausencias que acompañan a quienes sobrevivieron.

Asimismo, algo que impacta profundamente es la capacidad de resistencia que las comunidades demostraron incluso en los momentos más oscuros. A pesar del miedo, del duelo y de la pérdida, emergen gestos cotidianos que sostienen la vida: cocinar para otros, abrazarse, enterrar a los seres queridos con dignidad, seguir trabajando o estudiando. Estos actos, aunque parezcan pequeños, nos muestran la fuerza humana para reconstruirse. Además, aprendimos que la resiliencia no es un concepto abstracto, sino una práctica viva que nace del apoyo mutuo y del deseo de seguir adelante.

Se entiende que los relatos no cierran del todo porque las heridas siguen abiertas, y eso también es parte de la realidad psicosocial del país. Muchas historias quedaron inconclusas, muchas preguntas sin respuesta, y ese vacío refleja la complejidad del trauma colectivo. Sin embargo, también se descubrió que la memoria, la narración y el acompañamiento psicosocial pueden convertirse en caminos para dignificar el dolor y recuperar el sentido de pertenencia. Como futuros psicólogos, se infiere que escuchar, reconocer y acompañar estas historias es un compromiso ético esencial para contribuir a la sanación y la reconstrucción comunitaria.

### Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social . Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España.  
pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, [s. l.], v. 12, n. 1, p. 1297–1302, 2020. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.  
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Grupo Banco Mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Osorio, H y Rojas, E (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico : Cartography as a research and teaching method . Dearq, . 9, pp. 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

Rodríguez, M. (2020). Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial.

[Objeto\_virtual\_de\_Informacion\_OVI]. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Vásquez, O (2010) Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y

herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos

de la sensibilidad al conflicto P. 66-80. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva:

Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.

<https://research-ebSCO->

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

[9df2afab0da2](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2)

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En:

Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls,

Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las->

[consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Experiencias Constructivas*

[https://youtu.be/1CLxcx\\_IiyY?feature=shared](https://youtu.be/1CLxcx_IiyY?feature=shared)

*Nota.* La voz de la foto-voz permite identificar las huellas del pasado, así como la historia del presente en diversos contextos y ciudades del departamento de Santander. Es hermoso conectar y expresar, a través de las imágenes, lo que se esconde detrás de cada una de ellas. Esto recuerda que todos los seres humanos tenemos una vida e una historia por contar. En este sentido, cada historia refleja vivencias distintas: algunas alegres, otras dolorosas, pero todas son igualmente importantes y valiosas. *Fuente.* Autoría propia (2025).